



**Todos fueron llenos
del Espíritu Santo
y comenzaron
a hablar en diferentes lenguas,
según el Espíritu les permitía expresarse.
... y cada uno los escuchaba hablar
en su propia lengua.**

He. 2, 4-6

+ Roma, 26 de Mayo de 2009

Queridas Hermanas:

En pocos días celebraremos Pentecostés. Vista exteriormente, es más bien una fiesta “silenciosa”, en contraste con Navidad y Pascua. No aporta ningún beneficio al mundo de los negocios. Muchos no saben realmente por qué celebramos Pentecostés, como lo demuestra una encuesta tomada en Alemania algunos años atrás (25% de los encuestados). Sólo un tercio de los encuestados respondió asociando Pentecostés con la venida

del Espíritu Santo. Aproximadamente el 30% confundió Pentecostés con Pascua o la Ascensión del Señor. Un pequeño porcentaje lo relacionó con el Bautismo o la crucifixión de Jesús. Incluso entre los cristianos fervorosos vemos a veces una cierta distancia hacia la Tercera Persona de la Trinidad. Pentecostés es totalmente diferente que Navidad con el Niño en el pesebre, muy diferente a la Pascua, cuando la luz ilumina la noche. Nacimiento y muerte – estas son realidades de la vida con las que estamos en contacto. Pero, ¿Pentecostés? ¿Cómo podemos encontrar al Espíritu Santo? ¿Experimentamos su presencia en nuestra vida, en nuestra vida espiritual?

Echemos una mirada a nuestras Constituciones. En el artículo 1 leemos: “En el Bautismo, Dios Padre nos ha ... y ha infundido su Espíritu de Amor en nuestros corazones.” Hace ya 2000 años San Pablo escribió lo mismo a los Romanos: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.” (Rom. 5,5) Sólo podemos vivir nuestra vocación, un don del Espíritu Santo (cfr. Artículo 34), con la gracia del Espíritu Santo. (Cfr. Artículo 41) El artículo 5 de nuestras Constituciones nos desafía a dejarnos compenetrar del Espíritu de Cristo, el Espíritu de amor, alegría, paz. “Iluminada por el Espíritu Santo, nuestra obediencia nos conduce a la plena madurez en Cristo.”(Artículo 25) El artículo 28 describe la unidad como fundamento de nuestra vida comunitaria. “Esta profunda unidad es un don del Espíritu Santo,” el artículo dice, “arraigada en una fe viva.”

Queridas Hermanas, nuestras Constituciones nos muestran muy claramente que una vida como cristianas, y más como religiosas, no es posible sin el Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo no podemos vivir espiritualmente – ni como individuos, y menos como comunidad. Donde está el Espíritu Santo, allí hay comunidad, *communio*, y donde está la *communio*, allí está el Espíritu de Dios que transforma a los miedosos en testigos entusiastas, como nos relatan los Hechos de los Apóstoles. “Todos estos (los Apóstoles) se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos... Cuando llegó el tiempo de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de pronto, vino del cielo un estruendo como de una ráfaga de viento... y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas.” (He. 1,14; He. 2,1.4)

La imagen de Clara Winkler, que elegí para esta carta, muestra de manera impresionante el enorme poder, el entusiasmo que invadió a los presentes cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos. La venida del Espíritu Santo tiene tal fuerza que sacude el lugar, como leemos en otro lugar de los Hechos de los Apóstoles. (Cfr. He. 4, 31) En griego la palabra para sacudir es “saleuo”, que significa tanto como: mover, sacudir, agitar, hacaar, resonar. “El Espíritu Santo genera una resonancia en la comunidad. Los corazones se llegan a ser uno, sintonizan en la misma longitud de onda. Se sacuden y estremecen. Toda la persona es puesta en movimiento. De este movimiento mana una fuerza. Y esta fuerza se ve en la franqueza con la que proclaman la Palabra de Dios.” (P. Anselm Grün, OSB) Un fuego sagrado, una tremenda fuerza de amor, cautiva a la comunidad reunida en oración. Sus lenguas se sueltan. Unas personas salen a proclamar la Buena Nueva, como podemos ver en la imagen. Son personas llenas del Espíritu que inspiran a otros. Gentes de todo el mundo y de todas las lenguas, que están reunidas en Jerusalén, entienden el mensaje de los Apóstoles. Los oyen hablar en su propia lengua, en su lengua MATERNA, en la lengua del amor. Este lenguaje es siempre entendido por las personas, igualmente si hablan italiano, inglés, alemán o español, o cualquier otra lengua. El lenguaje del amor se entiende. ¡Cuántas veces he oído esto de las Hermanas durante nuestros encuentros internacionales! Quien alguna vez ha experimentado eso profundamente en su corazón, sabe que también hoy podemos experimentar el milagro de Pentecostés, el milagro de que las personas pueden entenderse unas a otras. “Pentecostés puede convertirse en el punto de partida de una vida llena del Espíritu (vida espiritual), un nuevo comienzo para dialogar con cada uno de buena manera. En nuestra vida cotidiana tiene que hacerse visible cuánto vivimos del Espíritu de Dios. Nuestras palabras tienen que dar fruto, fruto que viene del Espíritu. La palabra se hace viva cuando es verdaderamente una palabra de amor.” (Helmut Krug)

Queridas Hermanas, pidamos una y otra vez este “nuevo Pentecostés” para nuestra comunidad, especialmente durante este año en el que consideramos el “camino” de reconfiguración de la comunidad a varios niveles. El Espíritu Santo es el Espíritu de unidad. Él hace posible el ser “un corazón y un alma”. Entonces una gran fuerza emanará de nosotras y nos convertiremos en una comunidad que sale de sus limitaciones a fin de realizar juntas la misión que se nos confió: ir a todo el mundo y llevar la Buena Nueva – amor, justicia, paz (Artículo 32) y llevar la Luz de Cristo a través de nuestro amor en todos nuestros apostolados. (Cfr. Documento del Capítulo General 2007)

Ven, Espíritu Santo.
Te necesitamos.
Tú, dador de Vida.
Tú fuego que consume.
Tú fuente bullente en nuestra vida.
Tú, fresco viento en nuestro mundo.
Tú, liberador de nuestra estrechez de miras.
Tú, torbellino en calma ilusoria.
Tú, animador contra el miedo.
Tú, inspiración del cielo.
Tú, amante de la diversidad.
Tú, vínculo de unidad.
Ven, Espíritu Santo.

Informaciones:

- Quiero recordarles el cambio en el gobierno provincial de la Provincia Chilena, que tendrá lugar el próximo Pentecostés (31 de mayo). Encomendemos a la guía del Espíritu Santo a las Hermanas que asumirán el servicio de gobierno. Con gratitud rezamos también por la Hna. Luisa Pozo, por la Hna. María Clara Medina y por la Hna. María Fidelis Valdés, que dejarán su cargo en el gobierno

provincial. ¡Que continúen experimentando la guía del Espíritu Santo en su futura misión y apostolado!

- Durante mi última visita a nuestra misión en las Filipinas a fines de abril/ principios de mayo, pude corroborar de nuevo el fructífero servicio de nuestras Hermanas a los ciegos. En el ínterin, ya cuatro ciegas concurren al College (Institutos Preuniversitarios) a fin de prepararse para una profesión. Las ciegas que no pueden asistir a una escuela normal, son asistidas individualmente en el centro de aprendizaje y en el taller del Hogar Margaretha. Es de especial importancia dar a las ciegas un cuidado amoroso, confianza y respeto, como está expresado en la declaración de la misión de las Hermanas: “Nuestro estilo eucarístico de vida nos faculta e impele a ser luz de Cristo en nuestra Iglesia de los pobres. (Nota: de este modo la Iglesia en las Filipinas se define a si misma). Como verdaderas mujeres del amor de Cristo, queremos promover y dirigir con un corazón indiviso y alegre, a los ciegos y a los que están en necesidad en nuestro mundo herido.” Las mismas ciegas expresan una y otra vez su gratitud en “su” canción: “¡Margaretha para nosotras es un paraíso, nuestro hogar que queremos de corazón, que forma todo nuestro ser!, dice la primera estrofa. Y luego sigue el refrán: “Oh, gracias Señor, estoy llena de alegría! Porque ahora sé que Tú me amas verdaderamente.. Aunque soy ciega y no puedo ver el mundo, tengo a Margaretha que se ha convertido en mis ojos”. Uds. pueden encontrar más estrofas en la página web de las Filipinas (<http://www.sccgen.org/phil-unit.html>). Les pido que no olviden en sus oraciones a esta importante misión. La mies es mucha, el personal para ello es muy poco.
- En mayo comenzamos con los cursos de renovación aquí en Roma. En este momento está con nosotras el grupo de Sudamérica que continuará la renovación en Alemania el 22 de mayo. El 27 de mayo esperamos un grupo de la Provincia Alemana que quedará hasta el 10 de junio. Diez Hermanas menores estarán en Roma desde el 30 de junio al 9 de Julio y luego del 9 al 17 de Julio en Paderborn. El último grupo de Hermanas de Estados Unidos comenzará la renovación en Roma el 20 de Julio y continuará en Paderborn a partir del 3 de agosto. Encomiendo a sus oraciones todos estos grupos, queridas Hermanas.
- Mi próximo viaje me lleva a los Estados Unidos. Desde el 1º al 9 de junio estaré para una corta visita en la Provincia del Este. Desde allí viajaré a la Provincia del Oeste. Allí participaré primero en la Asamblea y celebración del jubileo de las jubilarias de este año. Seguirá un curso de renovación con el tema “Espiritualidad del Desprendimiento”. Mi viaje de regreso a Roma está previsto para el 22 de junio.

Les reitero mis deseos para una Pentecostés lleno del Espíritu. Así como el Espíritu de transformación y éxodo estuvo activo en la vida de la Madre Paulina, así también nosotras abrámonos más y más por esta poderosa y a la vez silenciosa acción en nosotras!

Con cordiales saludos de todas las Hermanas en nuestra comunidad del Generalato,
soy su agradecida

Hna. Adalberto